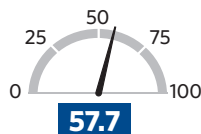


# BRASIL

## Puntaje de libertad económica



Clasificación mundial: **100** Clasificación regional: **19**

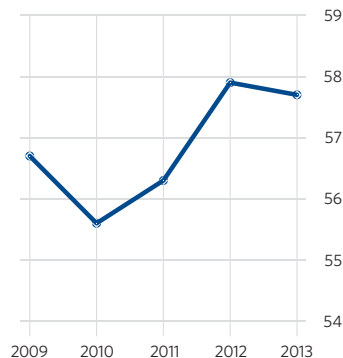
El puntaje de libertad económica de Brasil es de 57.7, lo que hace que su economía alcance el puesto 100 en el *Índice* 2013. Su puntaje es 0.2 puntos menor que el año pasado, con incrementos en la libertad frente a la corrupción y en la libertad fiscal, contrarrestados por los descensos en las libertades laboral y monetaria. Brasil ocupa el puesto 19 entre los 29 países de la región América del Sur y Central/Caribe, mientras que su puntaje general está por debajo del promedio mundial.

Los cimientos para un desarrollo económico a largo plazo en Brasil siguen siendo frágiles debido a la ausencia de un marco legal y regulatorio que funcione de forma eficaz. El Estado mantiene amplia presencia en muchos sectores y el legado de décadas de planificación centralizada crea una significativa tolerancia ante la intromisión del Estado en la actividad económica, incluso en los sectores en los que se ha demostrado fallida. A pesar de algunos progresos, la corrupción continúa siendo generalizada.

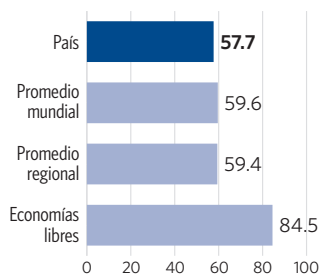
El progreso en las reformas del mercado ha sido desigual. El pesado entorno regulatorio desmotiva el crecimiento del sector privado y obstaculiza la materialización de todo el potencial de la economía. La creciente presión inflacionaria supone un riesgo para la estabilidad macroeconómica general. La confianza empresarial se ha mantenido a duras penas, con un descenso de las inversiones extranjeras de alrededor del 40% en la primera mitad de 2012.

**CONTEXTO:** Brasil es el quinto país más grande del mundo en términos de extensión y población con sus casi 200 millones de habitantes que se concentran principalmente en la costa atlántica. Su constitución democrática, adoptada en 1998, abrió camino a una época de reformas económicas y de normativas monetarias más responsables que acabó con una hiperinflación crónica. Dilma Rousseff, perteneciente al Partido de los Trabajadores y escogida a dedo como sucesora por Luiz Inácio “Lula” da Silva –presidente que gobernó el país durante dos mandatos–, se convirtió en 2011 en la primera presidenta de Brasil y disfruta de un alto índice de popularidad. Brasil se ha beneficiado en sus exportaciones del aumento de los precios de las materias primas y soportó la recesión económica global de 2009 mejor que muchos países desarrollados. La clase media está creciendo y el real se mantiene estable. Garantizar adecuadas infraestructuras para la Copa del Mundo de 2014 y para los Juegos Olímpicos de 2016 en Río supondrán un reto para las capacidades administrativas y de desarrollo del gobierno.

## Tendencia de libertad económica



## Comparativa del país

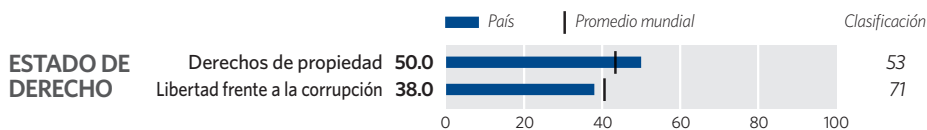


## Información general

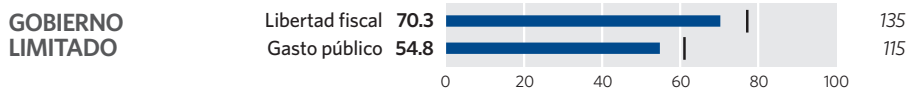
**Población:** 194.9 millones  
**PIB (PPA):** \$2.3 billones  
 2.7% de crecimiento en 2011  
 4.2% de crecimiento anual compuesto en el último lustro  
 \$11,769 per cápita  
**Desempleo:** 6.0%  
**Inflación (IPC):** 3.3%  
**Entrada de IED:** \$17,300 millones  
**Deuda pública:** 9.9% del PIB

*Datos de 2011 a menos que se indique de otra forma.  
 Datos compilados hasta septiembre de 2012.*

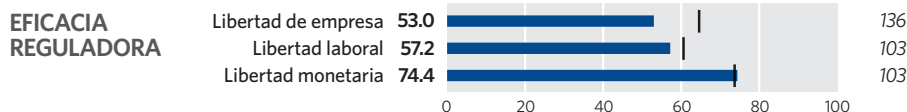
## LAS DIEZ LIBERTADES ECONÓMICAS



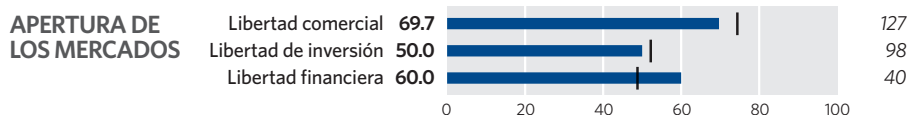
Los contratos por lo general se consideran seguros, pero el sistema judicial de Brasil es ineficaz y está sujeto a influencias políticas y económicas. Aunque se ha mejorado la protección de los derechos de propiedad intelectual, persiste la piratería de material con derechos de autor. La corrupción continúa socavando la libertad económica, aunque la presidenta Rousseff ha destituido a seis ministros de su gabinete en respuesta a la reacción negativa y a la movilización de la opinión pública contra permisivos estándares de gobierno.



El tipo impositivo a los ingresos es del 27.5%. El tipo impositivo habitual para las empresas es sólo del 15%, pero un impuesto sobre las transacciones financieras, un impuesto suplementario del 10% y una contribución social del 9% sobre los beneficios netos llevan el tipo efectivo hasta el 34%. La carga tributaria general equivale al 32.5% del PIB. El gasto público supera la tercera parte del PIB y las tentativas de estímulo fiscal han añadido al historial de crónicos déficits públicos. Sin embargo, la deuda pública se ha mantenido relativamente estable.



El progreso en la mejora del marco regulador ha sido desigual. Los obstáculos burocráticos continúan siendo comunes, incluido el largo proceso para abrir una empresa y obtener permisos. Los costos extrasalariales para contratar a un trabajador añaden al costo de la práctica empresarial y las regulaciones laborales siguen siendo estrictas. La inflación ha aumentado a medida que el Banco Central de Brasil ha reducido los tipos de interés a la vista de la ralentización de la demanda y de una divisa sobrevalorada.



La tasa arancelaria promedio es del 7.6%. Las barreras no arancelarias y el uso de medidas antidumping son motivo de preocupación. A los inversores extranjeros generalmente se les concede tratamiento nacional, pero su actividad está restringida en algunos sectores. El complejo entorno fiscal y regulador supone un reto para los inversores. El sector bancario salió relativamente indemne de la recesión global, con un incremento de los créditos concedidos al sector privado.

## Cambio en los puntajes

ESTADO DE DERECHO	GOBIERNO LIMITADO	EFICACIA REGULADORA	APERTURA DE LOS MERCADOS
Derechos de propiedad	Libertad fiscal	Libertad de empresa	Libertad comercial
Libertad frente a la corrupción	Gasto público	Libertad laboral	Libertad de inversión
0	+1.2	-0.7	0
+1.0	0	-1.9	0
		Libertad monetaria	Libertad financiera
		-1.4	0